



VOL: AÑO 11, NÚMERO 32

FECHA: SEPTIEMBRE-DICIEMBRE DE 1996

TEMA: TEMAS Y PROBLEMAS DE LA INVESTIGACIÓN SOCIODEMOGRÁFICA:
ESTRATEGIAS DE SOBRE VIVENCIA, CURSOS DE VIDA, HOGARES, FAMILIAS Y
REDES

TITULO: **Asalarización y edad de formación de la pareja: hacia una interpretación de la explosión demográfica en el México rural**

AUTOR: *David Robichaux* [*]

SECCIÓN: Artículos

RESUMEN:

Uno de los factores causales de la explosión demográfica registrada durante la Revolución Industrial en Inglaterra fue un descenso en la edad de la primera unión, al abrirse nuevas oportunidades de empleo. El autor analiza los datos demográficos de una comunidad tlaxcalteca donde el trabajo asalariado ha cobrado importancia y muestra que no sólo se dio un descenso en las tasas de fecundidad y de mortalidad, sino también en la edad de la primera unión. En virtud de que se ha dado una transformación económica similar en amplios sectores rurales del país, se sugiere que el fenómeno es generalizado y que, al acortarse el intervalo entre generaciones, la población del país seguirá creciendo a un ritmo acelerado.

ABSTRACT:

David Robichaux. Salary-Earning and the Age for Couple Planning: Towards an Interpretation of Demographic Explosion in Rural Mexico.

One of the causes of the demographic explosion that occurred in England during the Industrial Revolution was a decrease in the age of marriages, due to expanding economical opportunities. The author analyses the demographic data from a Tlaxcalan community, where wage labour has become important and shows that not only did fertility and mortality rates drop, but the age of marriages as well. Since a similar economical transformation has occurred in vast areas or rural Mexico, it is suggested that a lower age at marriage means a shorter interval among generations and that population will thus continue to grow at a rapid pace.

TEXTO:

Introducción

En el presente trabajo nos proponemos considerar las formas en que el trabajo asalariado puede traducirse en el crecimiento demográfico en sectores rurales, en particular al propiciar el descenso en la edad de formación de la pareja. Se inicia la discusión con una breve revisión de algunos trabajos donde se vinculan factores de índole socioeconómica general a las tasas de reproducción, revisión que nos introduce en el contexto de un estudio de caso de ciertos procesos demográficos de Acxotla del Monte, Tlaxcala. El análisis no sólo revela que en la época reciente hubo un descenso en las tasas de mortalidad, como sería de esperar, sino que también se dio una reducción en la edad de la formación de la pareja. Dicho fenómeno ha sido señalado como uno de los factores causales de la explosión demográfica de Inglaterra durante la Revolución Industrial y, en

el caso de Acxotla del Monte, coincide con la introducción masiva del trabajo asalariado y con la modificación de las funciones del grupo doméstico, al pasar de ser grupo de producción a convertirse fundamentalmente en unidad de residencia. Dada la probabilidad de que se haya dado este mismo proceso en muchas comunidades rurales en distintas regiones de México donde se ha generalizado el trabajo asalariado, se plantea la reducción en la edad de la primera unión como un factor a tomarse en cuenta, junto con las mejoras en los servicios de salud y la reducción en las tasas de mortalidad infantil, para explicar la explosión demográfica que se ha registrado en México en la segunda mitad del siglo XX. Por último, sugerimos que, a pesar de la reducción en la tasa de fecundidad derivada de la exitosa campaña de planificación familiar adoptada por amplios sectores de la población a partir de mediados de los setenta, al descender la edad de formación de la pareja, la población seguirá creciendo a un ritmo acelerado, dado que se acorta el lapso entre generación y generación.

Economía y demografía

Por lo menos desde Malthus (1959:13-15) se han vinculado las oportunidades económicas disponibles a los procesos poblacionales [1] y se suele admitir una correlación entre las condiciones económicas y la nupcialidad, la fecundidad y los patrones de mortalidad (Fischer, 1973:1962). Algunos estudios antropológicos han correlacionado la estabilidad demográfica con economías de "estado constante" basadas en la caza y la recolección (Ver Balikci, 1970:140-151 y Godelier, 1975:36) y se ha señalado que la transición a la agricultura implicó una explosión demográfica (Ver Childe, 1977:78 y Adams, 1966:44). Además, se han relacionado ciertos sistemas de explotación agrícola con el crecimiento demográfico (Geertz, 1963:70).

La relación entre la explosión demográfica y los cambios económicos ocurridos en Europa durante la Revolución Industrial y en la época precedente a ésta ha sido objeto de distintas interpretaciones. Por ejemplo, Mendels, en su estudio de los tejedores domésticos rurales de Flandes del siglo XVIII, sostiene que la nupcialidad y, en ciertas circunstancias, la fecundidad, fueron sensibles a los efectos de las fluctuaciones en los precios de los granos y del lino (Mendels, 1972:250). Vandenbroeke (1984), en una crítica de esta posición, atribuye el crecimiento demográfico, en áreas caracterizadas por el temprano desarrollo de la industria doméstica rural, a una mayor retención de la mano de obra, dadas las oportunidades de trabajo. [2]

En las fases más avanzadas de la Revolución Industrial los demógrafos han señalado, mediante el concepto de transición demográfica, una relación entre los procesos económicos y los demográficos. Según este planteamiento, una vez iniciado el proceso de desarrollo, éste tiene una influencia negativa sobre la mortalidad, que, a su vez, tiene un impacto negativo sobre la fecundidad, aunque con efectos retardados. La transición demográfica se caracterizaría, primero, por un aumento de la población - fundamentalmente debido al descenso de la mortalidad- y después, por la caída del ritmo de crecimiento, debido ahora a la menor fecundidad. Tanto en el momento previo a la transición como en su punto terminal, podría esperarse un crecimiento moderado o nulo de la población. Éste ha sido el caso en los países industrializados (véase Caldwell, 1976).

Algunos aspectos de la discusión en México

Aunque ciertos analistas de los procesos demográficos mexicanos han interpretado el reciente descenso en la tasa de natalidad como una clara evidencia de la transición demográfica (Martínez Manautou, 1982:11-12), también se han señalado diferencias importantes con la teoría clásica. Según esta última, el creciente costo de crianza de los

hijos a raíz de los cambios suscitados por el sostenido proceso de desarrollo económico registrado en el país entre 1940 y principios de los ochenta, debió haber producido un descenso en la fecundidad mucho antes de 1970 (Mier y Terán y Rabell, 1990:4). Como señalan Quilodrán y Zavala de Cosía (1996:17), mientras que en el período comprendido entre 1930 y 1965 la causa del crecimiento demográfico fue el descenso en las tasas de mortalidad, a partir de fines de los años sesenta, la fecundidad fue el principal factor causal. Entre las causas propuestas para explicar los altos índices de fecundidad, se han señalado la insuficiente escolaridad y el peso de los valores de la Iglesia Católica, sobre todo en el campo (Mier y Terán y Rabell, 1990:4-5).

En México, algunos antropólogos como Palerm (1980:213-214), Warman (1980:25-26) y González Martínez (1992:306) han planteado la tesis de que la población rural ha crecido recientemente como resultado de una estrategia de los campesinos que buscan tener más hijos para adaptarse y defenderse de la cada vez mayor explotación del sistema capitalista en expansión. Esta posición, la cual podemos designar como chayanoviana, presenta varios problemas. En primer lugar, parece ser voluntarista, ya que se explica el aumento poblacional en el campo mexicano como el resultado de un esfuerzo racional de los campesinos por dar respuesta a su cambiante contexto económico. Influidos por el marco teórico de Chayanov, los autores que sostienen esta posición extrapolan acríticamente la lógica productiva del llamado modo campesino de producción y sus estrategias propias al ámbito de la reproducción humana (véase sobre todo Palerm, 1980:213-214). Además, no analizan los procesos demográficos específicos, como cifras de nacimientos o de mortalidad en el campo (véase Cuéllar, 1994) Y no toman en cuenta que en el México urbano, entre 1930 y 1950, la fecundidad era más elevada que en las zonas rurales (Rubin, 1989: 251 y 256). La estadística muestra que en el siglo XX las tasas de mortalidad, sobre todo la infantil, han disminuido de manera espectacular en México (véase Bobadilla y Langer, 1990). Por lo tanto, es posible atribuir el mayor tamaño familiar en el mundo rural simple y sencillamente al menor índice de mortalidad infantil. De este modo, para sustentar la afirmación chayanoviana, sería necesario demostrar que efectivamente se dio un aumento en la fecundidad en el campo y no simplemente un descenso en los índices de mortalidad.

En suma, nos enfrentamos a dos interpretaciones de la explosión demográfica en el México rural: una pone el acento en el retardo en el descenso de la fecundidad, haciendo hincapié en factores de tipo cultural y la otra sugiere que hubo un incremento de la fecundidad, producto de una estrategia defensiva de los campesinos frente al desarrollo capitalista (véase la discusión del problema en Cuéllar, 1994). Considerando las limitaciones de los estudios mencionados y teniendo en mente otros planteamientos con respecto a la relación entre cambios económicos y procesos demográficos, procederemos a analizar un proceso de crecimiento demográfico en una comunidad rural de la Meseta Central mexicana. Ofreceremos otro posible enfoque para explicar el aumento demográfico que toma en cuenta las variables intermedias, en particular la edad de la formación de la pareja. Considerando que este mismo fenómeno fue señalado por estudiosos de la explosión demográfica asociada con la Revolución Industrial en Inglaterra, sugerimos su importancia como una causa de la explosión demográfica en México en el siglo XX.

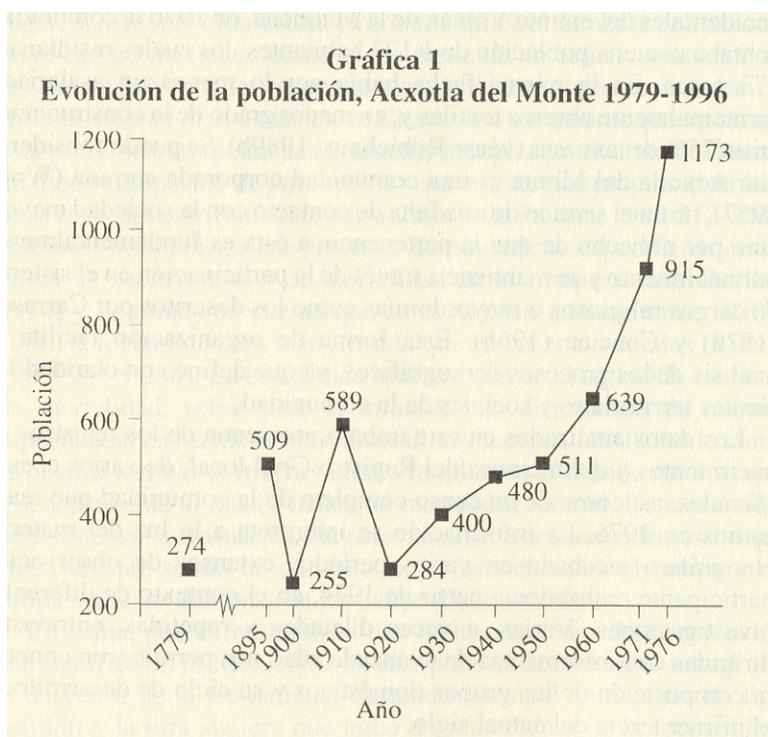
Contexto de la investigación y aspectos metodológicos

En los años setenta, Santa María Acxotla del Monte era una comunidad bilingüe, de habla náhuatl y española, en Tlaxcala. [3] Ubicada a unos 2,400 metros sobre el nivel del mar, en las suaves estribaciones occidentales del extinto Volcán de la Malinche, en 1976 la comunidad contaba con una población de 1,173 habitantes, los cuales residían en 173 casas. En la misma fecha había por lo menos un asalariado (principalmente obreros

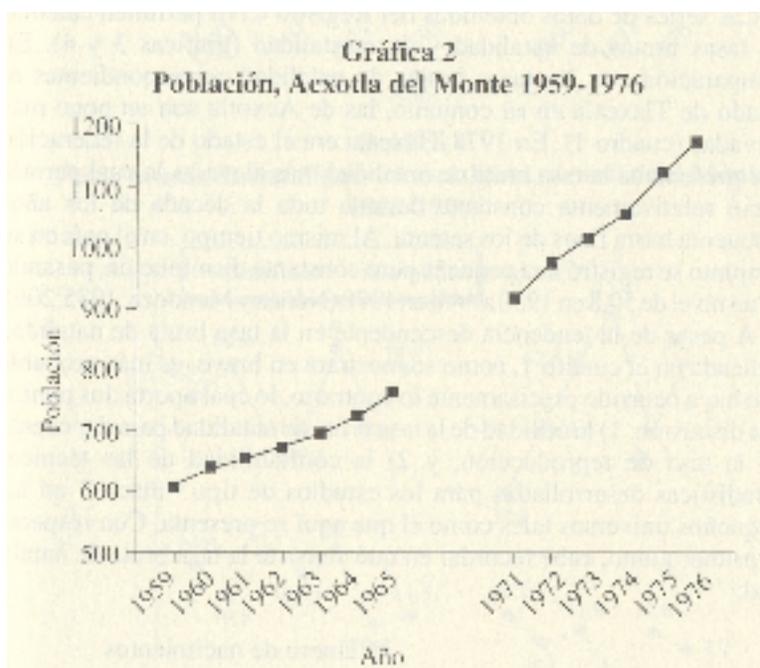
textiles y, en menor grado de la construcción) en un 75% de las casas (véase Robichaux, 1989b). Se puede considerar que Acxotla del Monte es una comunidad corporada cerrada (Wolf, 1957), no en el sentido de una falta de contacto con la sociedad mayor, sino por el hecho de que la pertenencia a ésta es fundamentalmente por nacimiento y se mantiene a través de la participación en el sistema de cargos religiosos o mayordomías como los descritos por Carrasca (1976) y Cancian (1965). Esta forma de organización facilita el análisis de los procesos demográficos, ya que define con claridad los límites territoriales y sociales de la comunidad.

Los datos analizados en este trabajo provienen de los registros de nacimientos y defunciones del Registro Civil local, de varios censos oficiales, así como de un censo completo de la comunidad que realizamos en 1976. La información se interpreta a la luz del material etnográfico recabado en varios períodos extensos de observación participante realizados a partir de 1974, en el contexto de diferentes investigaciones. Varias, a veces dilatadas y repetidas, entrevistas dirigidas con informantes de avanzada edad nos, permitieron conocer la composición de los grupos domésticos y su ciclo de desarrollo en el primer tercio del actual siglo.

A pesar de los obvios errores en las cifras de los censos oficiales, es posible destacar ciertas tendencias globales y realizar una serie de cálculos sobre la evolución poblacional de la comunidad. La gráfica 1 muestra la evolución demográfica de Acxotla del Monte entre 1779 y 1976. Considerando la magnitud de algunas de las fluctuaciones, éstas merecen ciertos comentarios. Por ejemplo, el aparente descenso poblacional registrado entre 1895 y 1900 pudo haberse derivado de las deficiencias en el levantamiento del censo de 1900, puesto que en el de 1910 se observa un importante salto cuantitativo. Por otra parte, la gran baja registrada entre 1910 y 1920 coincide con una disminución generalizada de la población del país en dicho período, como consecuencia de la etapa armada de la Revolución. Varios informantes de avanzada edad indicaron que durante 1918-19 la comunidad sufrió primero una hambruna resultante de la mala cosecha de maíz, que fue seguida por una epidemia de influenza española a la que se le atribuyeron numerosos muertos. [4]



La cifra de 689 habitantes que arroja el censo oficial de 1970 no parece ser confiable, ya que nuestro propio censo de 1976 revela un total de 1,173 habitantes y un aumento del 70% entre 1970 y 1976 no parece realista. La cifra oficial para 1960 fue de 639 habitantes y un aumento de sólo el 7% entre 1960 y 1970 no concuerda con los nacimientos y defunciones asentados en el Registro Civil. Tampoco el trabajo etnográfico indicó movimientos migratorios masivos de tipo permanente, por lo que no consideramos razonable la cifra dada por el Censo de 1970. En cambio, con base en los datos de nacimientos y defunciones del Registro Civil de los años 1970 a 1976, y bajo el supuesto de un mínimo de inmigración y emigración, [5] fue posible estimar la población de 1970 restando de la cifra de nuestro propio censo de 1976 el número de nacimientos y sumando el número de defunciones registrados entre 1970 y 1976. Se aplicó la misma técnica para estimar la población para los años intermedios, así como el período comprendido entre 1959 y 1965 (véase la gráfica 2). La gráfica 1 muestra que mientras la población casi se duplicó entre 1960 y 1976 -es decir, en un espacio de 16 años-, la anterior duplicación se había dado aproximadamente en cuarenta años: 1920-1960.

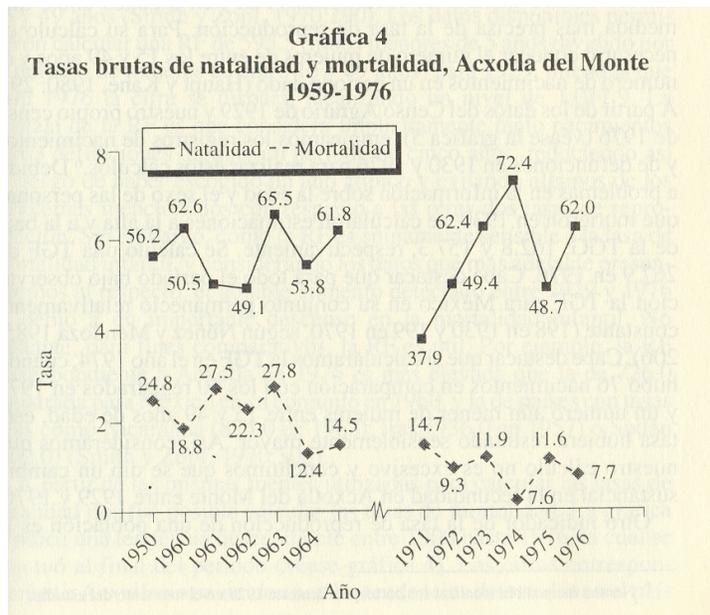
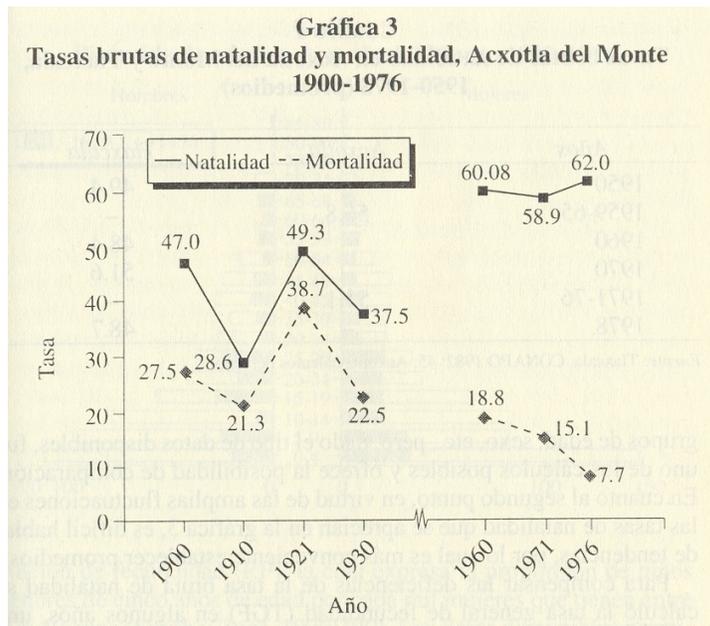


El crecimiento demográfico en Acxotla del Monte

A diferencia de la tendencia global que presenta el país en su conjunto, en donde el ritmo de crecimiento demográfico descendió ligeramente en la década de los setenta, en el mismo período Acxotla del Monte sufrió una explosión demográfica de grandes proporciones. En el primero de los dos períodos considerados (1959-1965) encontramos un ritmo medio anual de crecimiento del 3.9%, oscilando entre el 2.3% anual en 1961 y alcanzando niveles del 5.6% en 1959 y 1960. Entre 1970 y 1976, precisamente cuando se comienza a registrar un descenso en el ritmo de crecimiento demográfico en todo el país (CONAPO, 1982:8), el crecimiento medio anual fue del 5.1%, llegando a ascender al 6.5% en el año 1972. Estas cifras son elevadas aun para Tlaxcala, la entidad federativa de la República Mexicana con una mayor tasa de crecimiento demográfico y considerada como un estado con un alto índice de emigración en este período. La población estatal creció a

una tasa media anual del 2.0% en 1950-70 y al ritmo del 2.6% en 1970-80 (CONA PO, 1982:45).

Las series de datos obtenidos del Registro Civil permiten calcular las tasas brutas de natalidad y de mortalidad (gráficas 3 y 4). En comparación con las tasas brutas de natalidad correspondientes al estado de Tlaxcala en su conjunto, las de Acxotla son un poco más elevadas (cuadro 1). En 1978 Tlaxcala era el estado de la federación que presentaba la tasa bruta de natalidad más elevada, la cual permaneció relativamente constante durante toda la década de los años cincuenta hasta fines de los setenta. Al mismo tiempo, en el país en su conjunto se registró una pequeña pero constante disminución, pasando de un nivel de 50.8 en 1930 a 44.0 en 1970 (Núñez y Mendoza, 1985:206).



A pesar de la tendencia descendente en la tasa bruta de natalidad indicada en el cuadro 1, como se mostrará en breve, es más probable que haya ocurrido precisamente lo contrario, lo cual aporta dos puntos a la discusión: 1) la utilidad de la tasa bruta de natalidad para dar cuenta de la tasa de reproducción; y 2) la confiabilidad de las técnicas estadísticas desarrolladas para los estudios de tipo "macro" en los pequeños universos tales como el que aquí se presenta. Con respecto al primer punto, cabe recordar en qué consiste la tasa bruta de natalidad:

$$\text{Tasa bruta de natalidad} = \frac{\text{Número de nacimientos}}{\text{Población total}}$$

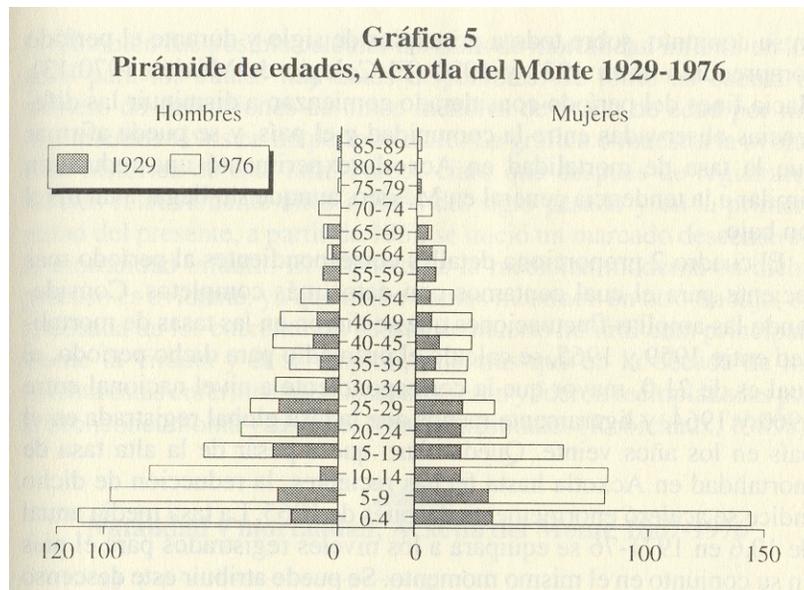
Las desventajas obvias de dicha tasa es que no toma en cuenta grupos de edad, sexo, etc., pero, dado el tipo de datos disponibles, fue uno de los cálculos posibles y ofrece la posibilidad de comparación. En cuanto al segundo punto, en virtud de las amplias fluctuaciones en las tasas de natalidad que se aprecian en la gráfica 3, es difícil hablar de tendencias, por lo cual es más conveniente establecer promedios.

Cuadro 1
Tasas brutas de natalidad en Acxotla del Monte y Tlaxcala,
1950-1978 (promedios)

Años	Acxotla	Tlaxcala
1950	-	49.4
1959-65	56.8	-
1960	-	48.4
1970	-	51.6
1971-76	51.1	-
1978	-	48.7

Fuente: Tlaxcala, CONAPO 1982:45; Acxotla, cálculos del autor.

Para compensar las deficiencias de la tasa bruta de natalidad se calculó la tasa general de fecundidad (TGF) en algunos años, una medida más precisa de la tasa de reproducción. Para su cálculo es necesario conocer el número de mujeres de entre los 15 y 49 años y el número de nacimientos en un período dado (Haupt y Kane, 1980:29). A partir de los datos del Censo Agrario de 1929 y nuestro propio censo de 1976 (véase la gráfica 5), empleamos los registros de nacimientos y de defunciones en 1930 y 1976 para realizar estos cálculos. [6] Debido a problemas en la información sobre la edad y el sexo de las personas que murieron en 1930, se calcularon estimaciones a la alta y a la baja de la TGF, 162,8 y 157,3, respectivamente. Se calculó una TGF de 267,9 en 1976. Cabe destacar que para todo el período bajo observación la TGF para México en su conjunto permaneció relativamente constante (198 en 1930 y 199 en 1970, según Núñez y Mendoza 1985:206). Cabe destacar que si calculáramos la TGF en el año 1974, cuando hubo 76 nacimientos en comparación con los 60 registrados en 1976 y un número aún menor de mujeres entre 15 y 49 años de edad, esta tasa hubiera resultado sensiblemente mayor. Así, consideramos que nuestro cálculo no es excesivo y concluimos que se dio un cambio sustancial en la fecundidad en Acxotla del Monte entre 1929 y 1976.



Otro indicador de la tasa de reproducción de una población es la relación de fecundidad (RF), la cual expresa la proporción de niños menores de cinco años de edad por cada mil mujeres que tienen entre 15 y 49 años (Smith y Zopf, 1970:290). Los datos disponibles permitieron calcular una RF de 595.5 (niños menores de 5 años dividido por el número de mujeres de entre 15 y 49 años) para 1929, mientras que para 1976 la cifra se disparó, alcanzando un nivel de 1,017.9. La ventaja de la RF es que considera implícitamente tanto nacimientos como defunciones durante un período de cinco años, reduciendo así el riesgo de haber escogido un año atípico y evitando algunos de los problemas mencionados con respecto a las otras dos tasas de reproducción. Sin embargo, como la RF es sumamente sensible a la tasa de mortalidad infantil, y considerando los datos que más adelante presentaremos al respecto, el notable aumento detectado entre 1929 y 1976 se debió a un importante descenso en la mortalidad infantil. No obstante, para fines comparativos, la RF es útil. Por ejemplo, la RF correspondiente a Acxotla en 1976 es más elevada que la de 726.0 registrada para México en su conjunto en 1960, y la de países con tasas altas como Nicaragua (824.0 en 1963), Irak (936.0 en 1957) o Sudán (902.0) (Smith y Zopf, 1970:308).

A partir de las mismas fuentes utilizadas para calcular las tasas de natalidad nos fue posible calcular las tasas de mortalidad. La gráfica 3 indica una tendencia descendiente entre 1900 hasta 1976, la cual se acentuó al final del periodo (véase gráfica 4). Las cifras correspondientes a Acxotla no coinciden con las tendencias detectadas en el país en su conjunto, sobre todo a principios de siglo y durante el período comprendido entre 1922 y 1930 (El Colegio de México 1970:13). Hacia fines del período considerado comienzan a disminuir las diferencias observadas entre la comunidad y el país, y se puede afirmar que la tasa de mortalidad en Acxotla experimentó una reducción similar a la tendencia general en México, aunque sin llegar a un nivel tan bajo.

El cuadro 2 proporciona detalles correspondientes al período más reciente para el cual contamos con datos más completos. Considerando las amplias fluctuaciones que se dieron en las tasas de mortalidad entre 1959 y 1965, se calculó el promedio para dicho período, el cual es de 21.0, mayor que la correspondiente a nivel nacional entre 1960 y 1964, y ligeramente menor que la tasa global registrada en el país en los años veinte. Queda claro que a pesar de la alta tasa de mortalidad en Acxotla hasta fechas recientes,

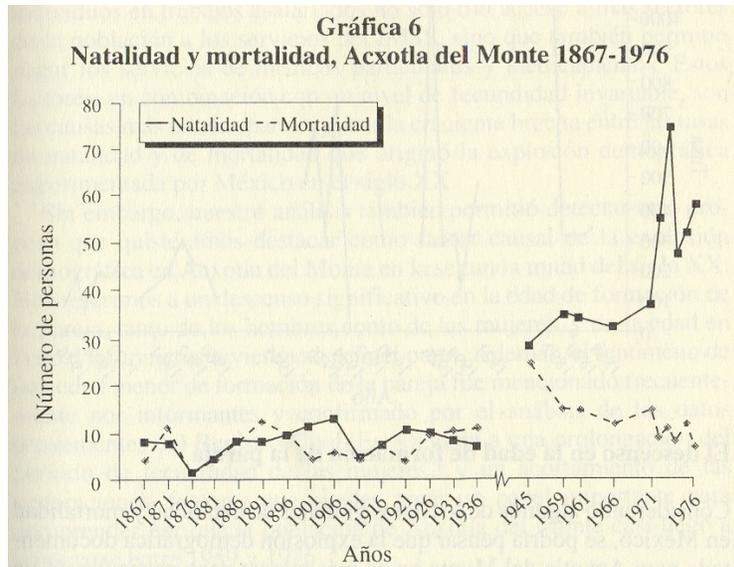
la reducción de dicho índice se aceleró enormemente después de 1965. La tasa media anual de 10.6 en 1971-76 se equipara a los niveles registrados para el país en su conjunto en el mismo momento. Se puede atribuir este descenso a un mayor acceso a los servicios médicos gracias a los mayores niveles de ingresos suscitados por el proceso de asalarización en la comunidad; la relativa ventaja de Acxotla en comparación con el estado de Tlaxcala en su conjunto puede ser un resultado del mayor índice de asalarización en el primero.

Cuadro 2
Tasas de mortalidad en algunos años en Acxotla del Monte,
el estado de Tlaxcala y México

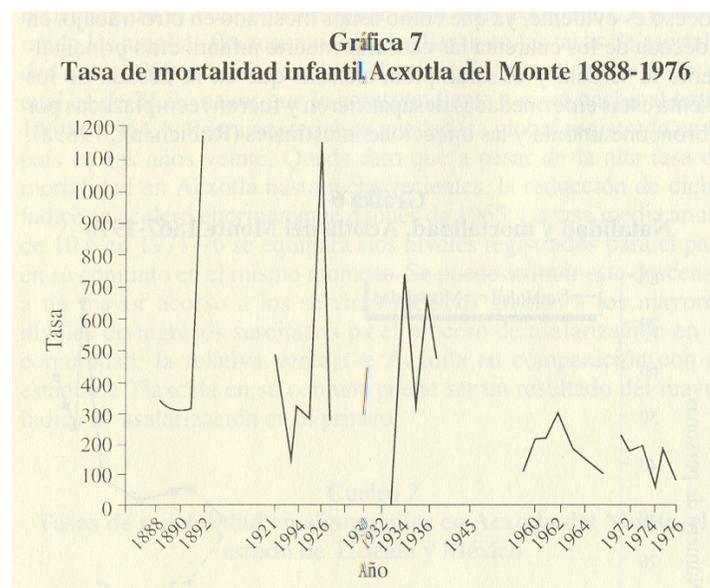
Año	Acxotla	Tlaxcala	México
1895	-	-	32.5*
1900	27.5	25.5*	-
1910	-	-	25.5*
1922-30	-	-	25.5*
1955-59	-	-	12.2**
1959-65	21.0	-	-
1960-64	-	15.2***	10.4***
1970	-	13.0***	9.6***
1971	15.1	-	-
1971-76	10.6	-	-
1976	7.7	-	-
1978	-	9.2***	6.5***

Fuente: * Colegio de México 1970: 13; ** Colegio de México 1970: 14; *** CONAPO 1982: 49; Acxotla, cálculos del autor

También fue posible calcular las tasas de mortalidad infantil en los años para los cuales hay datos disponibles. Se tomó en cuenta el número de defunciones de niños menores de 1 año de edad por mil nacimientos vivos en un período dado. La gráfica 6 muestra la evolución histórica de esta tasa. Parece claro que después de registrarse niveles relativamente altos a fines del siglo pasado y en la primera mitad del presente, a partir de 1956 se inició un marcado descenso en la mortalidad infantil. El impacto de la medicina moderna en dicho proceso es evidente, ya que como hemos mostrado en otro trabajo, en la década de los cuarenta las causas de muerte infantil eran principalmente la viruela y el sarampión, mientras que en la década de los sesenta estas enfermedades desaparecieron y fueron reemplazadas por la bronconeumonía y las infecciones intestinales (Robichaux, 1989a).



La gráfica 7 compara los números absolutos de nacimientos y defunciones entre 1867 y 1976. Se proporcionan promedios de períodos quinquenales para la etapa comprendida entre 1867 y 1940 y el período comprendido entre 1945 y 1976; se consideran sólo los años para los cuales hay datos disponibles. Hasta 1940 y posiblemente durante algunos años después, el número de nacimientos era casi igual al número de defunciones. Esto, aunado a la alta tasa de mortalidad infantil y mortalidad en general, se tradujo en un crecimiento demográfico muy lento. Alrededor de 1945 esta situación sufrió una transformación radical y se comenzó a ensanchar la brecha entre nacimientos y defunciones. A pesar de contar con una mayor población, el número absoluto de defunciones en Acxotla del Monte es en muchos de los años recientes menor que el número registrado para fines del siglo XIX y en la primera mitad del siglo XX. A su vez, en el período reciente, el número absoluto de nacimientos se ha disparado, llegando, como en el caso del año de 1974, a ser siete veces superior al número de defunciones.



El descenso en la edad de formación de la pareja

Considerando algunos de los datos globales de natalidad y mortalidad en México, se podría pensar que la explosión demográfica documentada para Acxotla del Monte no es más que un caso particular de un proceso que se dio a nivel nacional. Sin embargo, el presente análisis nos permite señalar algunas diferencias importantes. En primer lugar, el salto del nivel poblacional de la comunidad ocurrió entre veinte y treinta años después del incremento que se presentó a nivel nacional, debido en parte a una tardía reducción de los índices de mortalidad. En segundo lugar, la explosión demográfica en Acxotla del Monte pareció acelerarse en los años sesenta y aún más en los setenta, precisamente cuando a nivel nacional se inició una tendencia descendiente en la tasa de natalidad.

Las reducciones en las tasas de mortalidad general y de mortalidad infantil detectadas en Acxotla del Monte fueron sin duda el resultado de un mayor acceso a los servicios médicos y de mejoras en la medicina preventiva, sobre todo en lo relativo a las vacunas. Enfermedades tales como el sarampión y la viruela se indicaron como causas de muerte en los registros del siglo XIX, y aún aparecían esporádicamente en los años cuarenta, de modo que, considerando su frecuencia e intensidad, se puede hablar de epidemias. Se pueden señalar varios factores en los setenta que incidieron en una menor tasa de mortalidad: la instalación de un sistema de agua potable; mejoras en los caminos, facilitando el acceso a los servicios médicos, y la apertura de una clínica de la Secretaría de Salubridad y Asistencia en la cabecera municipal, donde se daban consultas gratuitas o a, bajo costo. Además, la contratación de cada vez mayores números de individuos en trabajos asalariados no sólo dio acceso a más sectores de la población a los servicios del IMSS, sino que también permitió pagar los servicios de médicos particulares y medicamentos. Estos factores, en combinación con un nivel de fecundidad invariable, son las causas más citadas para explicar la creciente brecha entre las tasas de natalidad y de mortalidad que originó la explosión demográfica experimentada por México en el siglo XX.

Sin embargo, nuestro análisis también permitió detectar otro proceso que quisiéramos destacar como factor causal de la explosión demográfica en Acxotla del Monte en la segunda mitad del siglo XX. Nos referimos a un descenso significativo en la edad de formación de la pareja, tanto de los hombres como de las mujeres, y de la edad en la cual las mujeres tuvieron su primer parto. Además, el fenómeno de una edad menor de formación de la pareja fue mencionado frecuentemente por informantes y confirmado por el análisis de los datos provenientes del Registro Civil. Esto apunta a una prolongación del período de fecundidad de las mujeres, [7] y un acortamiento de las generaciones, factores que pueden tener un papel importante para comprender por qué la población de Acxotla del Monte casi llegó a duplicarse entre 1959 y 1976.

Cabe aclarar que para fines del presente estudio consideramos las uniones efectivas, es decir, las que González (1969:62) denomina los "matrimonios étnicos". Se trata de uniones socialmente reconocidas, siguiendo las costumbres de la sociedad estudiada, sin remitimos al matrimonio formal objeto de otros estudios demográficos en México. [8]

El sistema de matrimonio étnico en Acxotla del Monte -y aparentemente muy generalizado en el rural "México profundo" (véase Bonfil, 1990)- general mente implica un período de residencia virilocal de la nueva pareja, después del cual pueden celebrarse sucesivamente el matrimonio civil y religioso (Robichaux, 1996). Las entrevistas sugieren que el matrimonio civil tendía a celebrarse en un lapso menor de tiempo después de iniciada la cohabitación en los años setenta que en la década de los sesenta, sobre todo entre los numerosos obreros textiles, puesto que el matrimonio legal facilita el registro de la esposa y los hijos en el IMSS.

Analicemos ahora esta información. El cuadro 3 indica el estado civil de las personas que tenían entre 15 y 24 años en Acxotla del Monte en 1929 y 1976. En 1976 tanto los hombres como las mujeres comenzaban la vida en pareja a una edad menor que en 1929. Mientras que en este último año, de los individuos de entre 15 a 19 años sólo el 3.6% de los hombres y el 20% de las mujeres vivían en pareja, en 1976 estos porcentajes habían alcanzado el 29% y el 43.8%, respectivamente.

Cuadro 3
Hombres y mujeres con y sin pareja en ciertos grupos de edad en Acxotla del Monte: 1929-1976

Edad	Año	Sexo	Con pareja	Sin pareja	Total
15-19	1929	M	1 (03.6%)	27 (96.4%)	28 (100%)
		F	4 (20.0%)	16 (80.0%)	20 (100%)
	1976	M	17 (29.3%)	41 (70.7%)	58 (100%)
		F	28 (43.8%)	36 (56.2%)	64 (100%)
20-24	1929	M	14 (77.8%)	4 (22.2%)	18 (100%)
		F	18 (94.8%)	1 (05.2%)	19 (100%)
	1976	M	29 (69.0%)	13 (31.0%)	42 (100%)
		F	33 (89.0%)	4(11.0%)	37 (100%)

Fuente: Censo agrario de 1929 y censo levantado en 1976 por el autor, complementado por genealogías y datos de nacimientos y defunciones del Registro Civil.

En el grupo de edad de 20 a 24 años hay una reducción en la proporción de individuos con pareja. Una posible causa podría ser la mayor proporción de separaciones, o quizás que la tendencia a la unión más temprana es muy reciente. De todos modos, es evidente que en 1929 la nupcialidad se llevaba a cabo a una edad posterior en el ciclo de la vida que en 1976. Mediante otra técnica de análisis fue posible confirmar el descenso en la edad de la formación de la pareja. Los registros de nacimientos de los años considerados en el presente trabajo proporcionan información sobre el orden de nacimiento del hijo registrado, es decir, si era el primero, segundo, décimo, etc., de los nacidos de las madres. Se calculó la edad media de las madres en el nacimiento de sus tres primeros hijos en 1959-65 y 1970-76, y la comparación indica que la edad media de las mujeres en los tres primeros partos se había reducido sustancialmente entre el primero y el segundo período (véase cuadro 4).

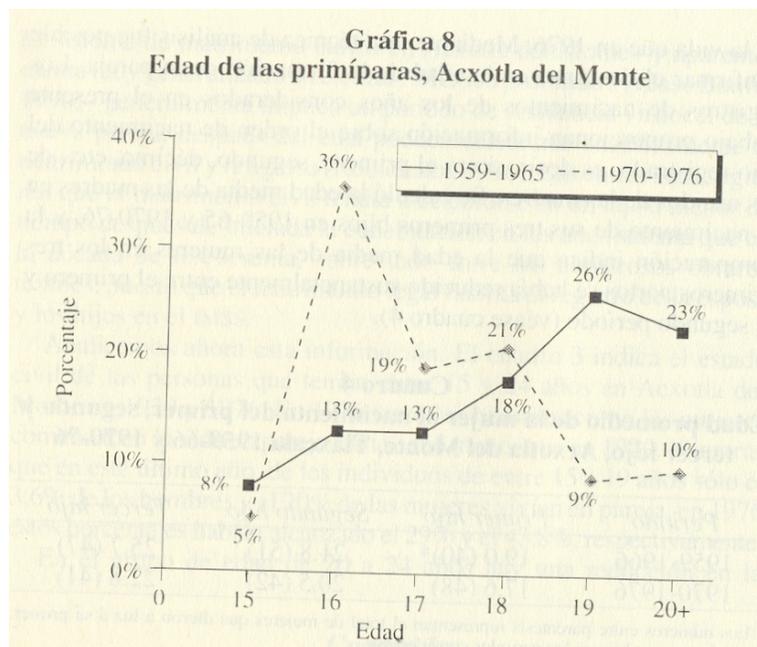
Cuadro 4
Edad promedio de la mujer al nacimiento del primer, segundo y tercer hijo, Acxotla del Monte, Tlaxcala 1959-66 y 1970-76

Periodo	Primer hijo	Segundo hijo	Tercer hijo
1959-1966	19.0 (49) *	21.8 (51)	25.7 (47)
1979-1976	17.6 (48)	20.5 (42)	22.8 (41)

* Los números entre paréntesis representan el total de mujeres que dieron a luz a su primer, segundo y tercer hijo en los períodos considerados

Fuente: Actas de nacimiento, Archivo del Registro civil, estado de Tlaxcala

En el cuadro 4 se puede apreciar que la edad media de las mujeres al tener su primer hijo se redujo en casi un año y medio entre el primero y el segundo período. Además, en 1970-1976 el segundo hijo nacía, en promedio, 1.3 años antes, mientras que el tercer hijo nacía casi tres años antes que en 1959-1965. La información sobre los primeros partos de la gráfica 8 es más detallada, ya que proporciona un desglose para cada edad entre los 15 y 19 años, considerando a las mujeres de 20 ó más años como una sola categoría. Se destaca que en el período comprendido entre 1959 y 1965 un 32.5% de todos los primogénitos nacieron cuando las madres tenían 17 años o menos, mientras que en el período 1970-76, el 52% de los primeros partos ocurrieron en esa categoría de edad. Si consideramos a las mujeres que dieron a luz por primera vez a la edad de 18 años o menos, la proporción pasó del 50% en el primer período a más del 75% en el segundo.



Cambio socioeconómico y tendencias demográficas: hacia una interpretación

Los estudios de los procesos poblacionales en México realizados por los demógrafos no han señalado el descenso en la edad de formación de la pareja como factor causal para explicar la explosión demográfica que se ha dado en el siglo XX [9]. Es más, un estudio ha apuntado que la edad de matrimonio ha aumentado 10 (Quilodrán, 1985). Posiblemente esta hipótesis se sostiene por la escasez de estudios microdemográficos, dada la tendencia de la demografía a efectuar estudios macro o a detenerse en problemas de muestra. Otro factor podría ser la falta de categorías útiles, tales como el "matrimonio étnico" que hemos señalado aquí. En todo caso, no pretendemos que el presente estudio sea representativo de todo el país, aunque sí sostenemos su posible significación para amplios sectores de la población rural, donde el trabajo asalariado juega un papel importante.

Ahora bien, en la introducción hemos sugerido que el descenso en la edad de formación de la pareja desencadenó un aceleramiento en las etapas del ciclo vital de los individuos y del ciclo de desarrollo de los grupos domésticos, factores esenciales para entender el crecimiento demográfico en la comunidad. Es probable que el descenso en la edad de formación de la pareja detectado entre 1929 y 1976, Y el descenso en la edad de las

mujeres al tener su tres primeros partos entre 1959-65 y 1970-76, puedan explicarse por la introducción del trabajo asalariado y sus consiguientes efectos en la organización doméstica.

Analizamos estas tendencias a la luz de los procesos socioeconómicos que han ocurrido y siguen ocurriendo en Acxotla del Monte en el siglo XX. [11] A principios de este siglo y por lo menos hasta la década de los cuarenta, la economía de Acxotla del Monte se basaba en una combinación de la producción de carbón vegetal para la venta y la agricultura temporalera de maíz, principalmente para el autoconsumo. Los grupos domésticos que en ciertas fases de su ciclo de desarrollo eran del tipo familia extensa, constituían la base de los grupos de producción, ya que esta actividad se realizaba con mayor facilidad en grupo. Eran los varones más jóvenes los que generalmente salían a vender el producto, y si vivían en casa de su padre, independientemente de si eran casados o solteros, debían entregarle a éste los ingresos de la venta del carbón. Así, los hijos no tenían acceso a los recursos monetarios ni libertad para gastarlos. Sin embargo, se daba el caso de que los hombres más jóvenes y sus esposas escondieran parte de sus ingresos al grupo doméstico para poder ahorrar e independizarse.

En 1943, durante la Segunda Guerra Mundial, al abrirse el mercado estadounidense a los productos mexicanos, más de treinta hombres de Acxotla del Monte encontraron empleo en una fábrica textil en la ciudad de Puebla, a escasos 18 km. de la comunidad. A partir de entonces se inició un patrón de migración semanal, que se reprodujo en los años cincuenta hacia la ciudad de México, y se intensificó entre 1970 y 1976 con el auge de la economía nacional. Muchos hombres jóvenes, si no la mayoría, comenzaban a trabajar a sueldo a la edad de 15 años o poco después. En 1976, un 50% de los hombres de entre los 15 y 24 años obtenía sus ingresos de trabajos asalariados de manera relativamente permanente. Por lo menos un hombre en el 75% de los grupos domésticos de Acxotla percibía alguna parte de sus ingresos anuales del empleo en centros urbanos, principalmente en la industria textil y la construcción (Robichaux, 1995).

Muchos de estos hombres pasaban la mayor parte de la semana en la ciudad de México, donde residían en grupos de cuatro a doce en cuartos o pequeños apartamentos alquilados. Compartían los gastos de alquiler y a veces los de alimentación, regresando a la comunidad los fines de semana para estar con sus esposas y/o padres. Aunque los solteros generalmente entregaban una parte de sus ingresos del trabajo asalariado a sus padres, la condición de vivir fuera del seno familiar y el hecho de que su principal relación de trabajo fuera con la fábrica y no con su padre, les permitía retener la mayor parte de sus sueldos y administrados libremente en la ciudad. De este modo, dada la transformación económica, la familia extensa ya no constituía el grupo de producción. Con el trabajo asalariado, los nuevos ingresos permitieron acortar enormemente el período de residencia virilocal, dado que era posible ahorrar y construir una casa en un plazo mucho menor que en el pasado. La nueva modalidad económica, al acelerar el tránsito por las etapas del ciclo doméstico local, también parece haber tenido un impacto en el proceso demográfico en su conjunto.

Comparación con otros casos de transformación económica

En contraste con las explicaciones más comunes sobre la explosión demográfica del México del siglo XX, el descenso en la edad de matrimonio ha sido señalado como un factor causal en el rápido crecimiento demográfico registrado en Europa durante la Revolución Industrial. Por ejemplo, Wrigley (1969: 158) atribuye la explosión demográfica que se produjo en Inglaterra durante la transición de la economía doméstica agrícola al sistema industrial en el siglo XVIII al descenso en la edad del matrimonio. Fischer

sostiene que hay un acuerdo general entre los estudiosos del tema, en el sentido de que la población creció más rápido en la Europa preindustrial en aquellas áreas en las que se combinaba la industria doméstica con la agricultura, que en las áreas estrictamente agrícolas. En comunidades con esta combinación de actividades, "las personas de ambos sexos se casan antes, con una mayor frecuencia y tienen más hijos que en las comunidades típicamente campesinas" (la traducción es nuestra) (Fischer, 1973:160).

En un estudio sobre mineros de carbón en los Estados Unidos, Haines considera que la edad temprana del matrimonio y la alta fecundidad eran "el producto de las condiciones socioeconómicas y demográficas características de las zonas mineras". Además, una alta proporción de las familias mineras tenía huertas para la producción casera, lo que les permitía un nivel de vida más alto que otros sectores de la clase obrera (Haines, 1977:32). Asume que la edad al matrimonio es un determinante importante de la alta fecundidad y asevera que "...el matrimonio más temprano puede reflejar simultáneamente mayores oportunidades económicas en momentos más tempranos en el ciclo de la vida y *además*, por ello, un deseo de tener más hijos, ya que hay recursos para mantenerlos" (Haines, 1977:36).

Por otra parte, el estudio realizado por Levine de una comunidad rural inglesa en vías de industrialización durante la Revolución Industrial mostró un descenso en la edad de matrimonio, asociado con las mayores oportunidades de empleo surgidas gracias a la industria (Levine, 1976:185). Su análisis debe tomarse en cuenta al considerar el contexto actual de amplias regiones del México rural, donde han proliferado las actividades no agrícolas. Según este autor:

La transformación de campesinos y artesanos en proletarios agrícolas e industriales propició el alejamiento de crecientes sectores de la sociedad de los controles tradicionales los cuales previamente habían funcionado como medidas efectivas para mantener un tamaño óptimo de la población. De esta manera el empleo de la mano de obra proletarizada es de una importancia crítica en la comprensión de la respuesta demográfica en la primera Revolución Industrial. La dislocación social que acompaña la proletarización dio lugar a un descenso en la edad de matrimonio -la piedra angular del equilibrio demográfico preindustrial- de dos maneras: se debilitaron las sanciones contra el matrimonio temprano y aquellos grupos que se casaban a una edad temprana se volvieron proporcionalmente más importantes mientras que los grupos que se casaban a edades más tardías disminuyeron.

Además de aumentar los años de fecundidad la caída en la edad de matrimonio acortaron también el intervalo entre las generaciones de modo que nacían más niños por unidad de tiempo. De esta manera la reducción en la edad de matrimonio produjo un aumento significativo en la tasa de natalidad aun sin la presencia de un alto índice de fecundidad. Sin embargo es necesario enfatizar que la proletarización no condujo necesariamente a un descenso en la edad de matrimonio sino que sólo eliminó el desincentivo al matrimonio temprano. El factor que condujo al matrimonio más temprano y más frecuente fue la oportunidad de empleo ofrecida por la actividad protoindustrial y la agricultura capitalista (la traducción es nuestra) (Levine. 1976: 178).

Los casos citados guardan importantes similitudes con la situación económica detectada en Acxotla del Monte. La combinación de varias actividades aparentemente permitía ahorrar gastos de alimentación, lo que redundaba en un mejor nivel de vida y mayores oportunidades de las que podía ofrecer una economía estrictamente agrícola con recursos finitos. Esta misma situación de crecientes oportunidades económicas también fue detectada en Acxotla del Monte en la década de los setenta.

Es obvio que el contexto económico general de México se ha transformado radicalmente desde los años setenta. Las crisis devaluatorias y la espiral inflacionaria desatadas en los ochenta y la apertura comercial han afectado de manera importante la industria textil y la economía del país en general. Es necesario realizar otros estudios demográficos a nivel "micro" para conocer los efectos de la asalarización y las crisis sobre los patrones demográficos aquí tratados. De hecho, investigaciones posteriores (Robichaux, 1990 y 1995) señalan nuevas tendencias demográficas en Acxotla del Monte en la década pasada. Por otro lado, los datos de un trabajo de campo exploratorio que hemos realizado en Acxotla del Monte en 1996 muestran una estrepitosa caída del nivel de vida, al haberse cerrado las oportunidades en la industria textil como consecuencia de la apertura comercial y por la crisis económica desatada a partir de diciembre de 1994. ¿Ha conllevado esta nueva situación económica un aumento en la mortalidad infantil y en la tasa de mortalidad en general? ¿Han permanecido la edad de matrimonio y la edad del primer parto de las mujeres tan bajas como lo fueron a principios de la década de los setenta? ¿Ha adoptado la población técnicas modernas de planificación familiar y, de ser así, se puede atribuir esto al creciente costo de crianza de los hijos y la crisis? Esperamos poder dar respuesta a algunas de estas preguntas en una futura investigación.

Conclusiones

Quisiéramos señalar que el proceso económico descrito para la comunidad estudiada, es decir, una combinación de trabajo asalariado migratorio con diferentes tipos de actividad agrícola, se ha generalizado en el estado de Tlaxcala y, probablemente, en amplias regiones del México central rural, a medida que en los últimos años el país ha avanzado en su proceso de industrialización. Dichas áreas constituyen el *hinterland* natural capaces de proporcionar mano de obra a la ciudad de México. También éste parece ser el caso de las zonas rurales cercanas a otros centros urbanos y en donde se han desarrollado importantes actividades productivas no agrícolas (véase Arias, 1992 y Cook y Binford, 1995), el cual también es el caso de Tlaxcala. En este sentido, parecen existir ciertas similitudes con la situación suscitada por la Revolución Industrial en Europa y los procesos demográficos que la acompañaron. Aunque se trata de un solo caso -y no pretendemos representatividad alguna- las similitudes con lo que sucede en otras partes del país y con lo que pasó en la Revolución Industrial europea nos permiten plantear la hipótesis de un descenso generalizado en la edad de formación de la pareja en amplios sectores de la población mexicana, como factor importante que explique la explosión demográfica de la segunda mitad del siglo XX. Además, los resultados del análisis nos remiten a la idea ampliamente aceptada por una serie de observadores del siglo XVIII. Para Adam Smith, Malthus y otros, "es el empleo quien crea la población: los matrimonios son tempranas y numerosos, en función de la disponibilidad de empleo..." (Arthur Young, citado en Levine, 1976: 178).

Si bien, como señalamos al inicio del presente trabajo, los antropólogos ignoraron en sus análisis datos básicos de la estadística demográfica del país, también sería conveniente que los demógrafos prestaran más atención a las particularidades de los procesos socioeconómicos específicos que se están dando en el campo mexicano y de los rasgos culturales de los sectores rurales. [12] En el caso analizado aquí, se sugiere examinar con más detenimiento factores específicos como la sensibilidad de la edad de formación de la pareja, destacados por los estudiosos de la demografía histórica europea. Lo que plantea Levine en la cita anterior parece ser muy pertinente para el caso de México: a pesar de un descenso en las tasas de fecundidad, el cual se dio a partir de la década de los setenta en el país, la reducción en la edad de formación de la pareja redundó en una alta tasa de crecimiento demográfico, y por una sencilla razón: porque se acortan las generaciones como en el caso en Acxotla del Monte. Es decir, aunque cada pareja tenga menos hijos, el

hecho de que los tenga a una edad más temprana de todas formas se traduce en un crecimiento rápido de la población. De este modo, sospechamos que, a corto plazo, la tan aludida transición demográfica podría no ser más que una ilusión en el México rural.

Agradecimientos

La investigación en el Registro Civil fue posible gracias al Proyecto AN-21, financiado por la Universidad Iberoamericana en 1979, mientras que la investigación etnográfica formó parte del proyecto "Industrialización en Tlaxcala" de CISINAH (actualmente CIESAS), dirigido por Alba González Jácome. Agradezco a Abraham Izsaevich, quien, con sus cursos de postgrado del Programa de Antropología de la Universidad Iberoamericana, me introdujo a algunas de las cuestiones sociodemográficas aquí tratadas y a la posibilidad de combinar la investigación etnográfica y demográfica. Asimismo, agradezco a Angel Palerm por haberme señalado la necesidad de conocer los procesos demográficos para una mayor comprensión del México rural. También estoy en deuda con Marisol Pérez Lizaúr por haber compartido conmigo las experiencias de su trabajo pionero en la demografía, desde la perspectiva de la antropología.

El presente artículo es el resultado de una versión más descriptiva que se presentó inicialmente en el Primer Simposio Internacional de Estudios Sociohistóricos de Tlaxcala, que se realizó en Tlaxcala en Octubre de 1985. Se publicó una versión reducida del artículo para divulgación en el número I de la Revista *Umbral XXI* (1989) de la Universidad Iberoamericana. Se presentó una versión ampliada en inglés en una sesión presidida por Ann V. Millard en la Reunión Anual de la American Ethnological Association, celebrada en Wrightsville Beach, Carolina del Norte. Agradezco también a la Dra. Millard sus valiosas sugerencias para el manuscrito que posteriormente se publicó en el Vol. 6, número 3 del *Medical Anthropology Quarterly* (1992). Agradezco finalmente a Oscar Cuéllar por sus valiosos comentarios para la versión actual del texto, a Jordi Estruch por la corrección de estilo y a Bernardo Zamora y al Ing. Guillermo Gómez Abascal por la elaboración de las gráficas. Por último, doy las gracias a la Universidad Iberoamericana por el tiempo asignado a un proyecto de investigación en 1996 bajo el Programa Divisional de Investigación sobre Cambio y Transformación, a cargo del Dr. Juan Lafarga.

CITAS

[*] Profesor-investigador de la Universidad Iberoamericana, Programa de Postgrado en Antropología Social.

[1] Precisamente, para fundamentar su posición contra los programas de asistencia pública de la Inglaterra de fines del siglo XVIII, Malthus (1959:29-30) intentó demostrar que, dada la correlación entre las oportunidades económicas y las tasas de natalidad, la distribución de alimentos a las capas desempleadas acarrearía un mayor ritmo de reproducción de la población y, de ahí, una mayor miseria.

[2] En la discusión europea sobre las relaciones entre factores económicos y fecundidad, quedan sin resolver muchas interrogantes en cuanto a las relaciones específicas entre el cambio económico y el proceso poblacional. ¿Fue el incremento poblacional "...una condición previa o una consecuencia de la Revolución Industrial, o ambas cosas a la vez?, y de tener una relación entre sí, ¿de qué tipo de relación se trata?" (Fischer, 1973:158).

[3] Desde entonces ha sufrido un rápido proceso de pérdida del náhuatl, como otras comunidades de la región (Hill, 1986),

[4] De hecho esta epidemia se hizo sentir en muchos países en la misma época, dejando un saldo de veinte millones de muertos a nivel mundial (McNeill, 1989:255).

[5] Los datos de genealogías recabadas de individuos de la comunidad indicaron que el número de inmigrantes casi igualó el número de emigrantes (consistiendo éstos principalmente en mujeres que por causa de matrimonio, y de acuerdo con la costumbre de residencia postmarital virilocal. Llegan a residir con los padres del marido).

[6] No nos fue posible localizar los correspondientes a 1929 en el momento del estudio

[7] Véase Juárez, Quilodrán y Zavala de Cosío, 1996:58-59, donde se muestra cómo el número de hijos nacidos vivos aumenta en proporción inversa a la edad de la primera unión.

[8] El conocimiento de las reglas de residencia y del proceso mediante el cual se forman las parejas en la comunidad derivado de la investigación etnográfica, facilitó detectar las parejas efectivas en 1929 y 1976.

[9] Sin embargo, hay que subrayar que el antropólogo G. Collier observa una edad más baja de matrimonio en la comunidad chiapaneca de San Juan Chamula en comparación con los municipios adyacentes. La cual atribuye al trabajo asalariado. Este autor observa que el trabajo asalariado y el crecimiento demográfico se relacionan de varias maneras ya que "los ingresos en efectivo liberan a los individuos de la total dependencia de los recursos locales..." (Collier, 1976: 153-154). En un estudio más reciente, en la región de Texcoco que se asemeja a la de Tlaxcala por su cercanía a fuentes de trabajo asalariado, Mindek (1994:75-77) relaciona el crecimiento demográfico con el descenso en la edad de formación de la pareja que se produjo como consecuencia del trabajo asalariado. Nash (1958:40) señala que en Cantel, Guatemala, se redujo el período de residencia virilocal, gracias al trabajo asalariado

[10] En otro estudio más reciente basado en datos de la Encuesta Mexicana de Fecundidad y la Encuesta Nacional Demográfica. Juárez, Quilodrán y González de Cosío (1996:80-85) se muestra un leve aumento en la edad a la primera unión de las mujeres en México entre las generaciones más jóvenes. Sin entrar en discusión de la validez de las técnicas de muestreo empleadas con este tipo de estudio, cabe señalar que sus resultados se refieren a las mujeres mexicanas en su conjunto, sin discriminar entre zonas rurales y urbanas

[11] La descripción que a continuación se presenta resume brevemente un análisis efectuado con otros trabajos (Robichaux, 1985, 1989 y 1995).

[12] Además, parece que ha habido una renuencia a aceptar el papel de las edades menores de formación de la pareja en las explosiones demográficas, y a asociar el desarrollo económico con una reducción en la edad de matrimonio en los países en desarrollo (Ver Nag, 1980:571 y 580)

BIBLIOGRAFÍA

Adams, Robert Mac C. (1966), *The Evolution of Urban Society: Early Mesopotamia and Prehistoric Mexico*. London: Weidenfeld and Nicolson.

Arias, Patricia (1992), *Nueva rusticidad mexicana*. México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes.

Balikci, Asen (1970), *The Netsilik Eskimo*. Garden City, New York: The Natural History Press.

Bobadilla, José Luis y Ana Langer (1990), "La mortalidad infantil en México: un fenómeno en transición". *Revista Mexicana de Sociología*. Año LII/Núm 1:III-131.

Bonfil, Guillermo (1990), *México profundo*. México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes/Grijalbo.

Butterworth, Donald (1975), *Tilantongo: Comunidad mixteca en transición*. México: Instituto Nacional Indigenista.

Caldwell, John C. (1976), "Toward a restatement of demographic transition theory", *Population and Development Review*, núm. 2:311-366.

Cancian, Frank (1965), *Economics and prestige in a Mayan Community: The Religious Cargo System in Zinacantan*, Stanford: Stanford University Press.

Carrasco, Pedro (1976), *El catolicismo popular de los Tarascos*, México: SepSetentas.

Childe, F. Gordon (1977), *¿Qué sucedió en la historia?*, Buenos Aires: La Pleyade.

Colegio de México (1981), *Dinámica de la Población de México*, México: Colegio de México, Centro de estudios económicos y demográficos.

Collier, George (1976), *Planos de Interacción del Mundo Tzotzil, Bases Ecológicas de la Tradición en los Altos de Chiapas*, México: Instituto Nacional Indigenista.

Cook, Scott y Leigh Binford (1995), *La necesidad obliga. La pequeña industria rural en el capitalismo mexicano*, México: Fondo Nacional para la Cultura y las Artes.

Cuéllar, Oscar (1994), "Economía campesina y crecimiento demográfico en México", *Perspectivas antropológicas. En Memorias de la IV reunión Nacional sobre Investigación Demográfica en México*. Aguascalientes: SOMEDE-INEGI. Tomo II, pp. 347-35

Fiseher, Wolfram (1973), "Rural industrialization and population change". *Comparative Studies in Society and History*. Vol. 15:2.

Galinier, Jacques (1987), *Pueblos de la Sierra Madre. Etnografía de la comunidad otomí*. México: INI/CEMCA.

Geertz, Clifford (1963), *Agricultural Involution: The Processes of Ecological Change in Indonesia*. Berkeley: University of California Press.

Godelier, Maurice (1975), "Modos de producción, relaciones de parentesco y estructuras demográficas" en M. Bloch (ed.) *Análisis marxistas y antropología social*. Barcelona: Anagrama.

González. Nancie Solien (1969), *Black Carib Household Structure: a Study of Migration Modernization*. Seattle: University of Washington Press.

González Martínez, Laura (1992), *Respuesta campesina a la revolución verde en el bajo*. México, Universidad Iberoamericana.

Haines, Michael R. (1977), "Fertility, Marriage and Occupation in the Pennsylvania Anthracite Region", 1850-1880. *Journal of Family History*. 2(1):28-55.

Haupt, A. y F. Kane (1980), *Guía rápida de población*, Washington, D.C.: Population Reference Bureau.

Hill, Jane (1986), *Speaking Mexicano: Dynamics of Syncretic Language in Central Mexico*. Tucson: University of Arizona Press.

Juárez, Fátima, Julieta Quilodrán y María Eugenia Zavala de Cosío (1996), "De una fecundidad natural a una controlada: México 1950-1980". En F. Juárez, J. Quilodrán y M. E. Zavala de Cosío: *Nuevas pautas reproductivas en México*. México: Colegio de México. pp. 23-70.

----- (1996) *Nuevos patrones de reproducción en México*, Ibid., pp. 71-96.

Levine, David (1976), "The Demographic Implications of Rural Industrialization: A Family Reconstitution of Shepshed, Leicestershire, 1600-1851", *Social History*. 2:177-195.

McNeill, William H. (1989), *Plagues and Peoples*, New York: Anchor Books.

Malthus, T. R. (1959) *Population. The First Essay*, Ann Arbor: University of Michigan Press.

Mendels, Franklin (1972), "Protoindustrialization, the First Phase of Industrialization". *Journal of Economic History*, pp. 240-261.

Martínez Manautou, Jorge (ed.), (1982), *La revolución demográfica en México 1970-1980*, México: Instituto Mexicano del Seguro Social.

México. Consejo Nacional de Población (CONAPO) (1982), *México Demográfico. Breviario 1980-81*, México: Talleres Gráficos de la Nación.

Mindek Jagic, Dubravka (1994), *No nos sobra, pero gracias a Dios, tampoco nos falta. Crecimiento demográfico y modernización en San Jerónimo Amanalco*, Tesis de Maestría en Antropología Social. Universidad Iberoamericana.

Mier y Terán, Martha y Cecilia Rabell (1983), "Características demográficas de los grupos domésticos en México", *Revista Mexicana de Sociología*, año XLV, vol. XLV, núm. I.

----- (1990) "Introducción: la transición demográfica en la década de los ochenta". *Revista Mexicana de Sociología*, Año LII, Núm. I. pp.3-13.

Nag, Moni (1980), "How modernization can also increase fertility", *Current Anthropology*, pp. 571-587.

Nash, Manning (1958), *Machine Age Maya: The Industrialization of a Guatemalan Community*, Glencoe: The Free Press.

Núñez, Leopoldo y Mendoza, Doroteo (1985), "Tendencia de la fecundidad a nivel nacional 1970-79", en Martínez Manautou, Jorge y Giner, Juan (eds.): *Planificación familiar y demográfica médica*, México: Instituto Mexicano del Seguro Social.

Palerm, Angel (1982), *Marxismo y antropología*, México: Nueva Imagen.

Quilodrán, Julieta (1985), *Modalités de la formation et évolution des unions en Amérique Latine*, Congrés International de la Population, Vol. III. Florencia: Editorial Ordina

Quilodrán, Julieta y María Eugenia Zavala de Cosío (1996), "Introducción". En F. Juárez, J. Quilodrán y M. E. Zavala de Cosío, *Nuevas Pautas Reproductivas en México*, México: Colegio de México. pp. 17-21.

Robichaux, David (1985), *Estructura, Organización y Economía del Grupo Doméstico en una Comunidad de Tlaxcala: Un Enfoque Diacrónico*, Tesis de Maestría en Antropología Social. Universidad Iberoamericana.

----- (1989a) "Estructura y Organización Domésticas: una comunidad náhuatl en la edad industrial". En *Memoria de la Cuarta Reunión Nacional de Investigaciones Demográficas en México*, México: UNAM. pp. 745-751.

----- (1989b), "Dos Siglos de Mortalidad Infantil en Tlaxcala Rural", Ponencia presentada en IV Simposio Internacional de Investigaciones Socio-Históricas sobre Tlaxcala, Tlaxcala, octubre 1989.

----- (1990), "Tendencias demográficas recientes en una comunidad de la Malintzi", en *Historia y Sociedad en Tlaxcala*. Memorias del 11 Simposio Internacional de Investigaciones Socio-Históricas sobre Tlaxcala. Tlaxcala. pp. 186-194.

----- (1995), *Le mode de perpétuation des groupes de parenté: la résidence et l'héritage a Tlaxcala (Mexique), suivis d'un modèle pour la Mésoamérique*, Tesis de doctorado de la Universidad de Paris X.

----- (1996), "Las uniones consensuales en Tlaxcala rural y México: un ensayo de interpretación cultural", (en prensa en O. Romero: *La familia en Tlaxcala*. Tlaxcala: Universidad Autónoma de Tlaxcala).

Rubin, Jane R. (1989), "Los determinantes socioeconómicos de la fecundidad en México: cambios y perspectivas, 1984", en Figueroa Campos, Beatriz (comp.): *La fecundidad en México*, México: El Colegio de México.

Smith, T. Lynn y Paul E. Zopf, Jr. (1970), *Demography: Principles and Methods*. Filadelfia: F.A. Davis.

Vandenbroeke, Christiaan (1984), "Le cas flamand: évolution sociale et comportements démographiques aux XVIIème-XIX siècles", *Annales ESC*. 39:5:915-938.

Warman, Alturo (1980), "Producción y población campesina" en A. Warman: *Ensayos sobre el campesinado en México*, México: Nueva Imagen.

Wolf, Eric (1957), "Closed Corporate Peasant Communities in Mesoamerica and Java" *Southwestern Journal of Anthropology*, 13:1-18.

Wrigley, E. A. (1969), *Historia y población: introducción a la demografía histórica*, Madrid: Ediciones Guadarrama.